

INTROITO

El letargo de paz y sosiego, tras la postrera Semana de Pasión despierta en Fiesta de Pascua, que se anuncia con campanas y banderas, visión y oídos de endulzados aires que mitigan trabajos duros y pesares, color entre repiques ondeando entre los verdes valles de plateados olivares.

Y llega la luna nueva, esa luna que llega regalando buenos días a esta bendita Villa de origen romano y que enciende las luces de mi henchido corazón y la inquieta nostalgia, por los años que descuelgo del calendario y mis anhelos de joven enfermero, pisando mis pies por vez primera esta bendita tierra a la que años después, no puedo quitar de mi mente, no puedo quitar de mi boca, no puedo quitar de mi alma.

Las casas y los cortijos soñolientos, desperezan su diario y se revisten del blanco, de barnices y colores abriendo más sus ojos, sus labios y sus bocas que engalanan de gentes que habitasen, de dentro, fuera y otros mil lugares.

Las calles cosquillean y se afanan preparando las piedras como platos, bandejas y agasajo de caminantes. Bienvenidas al foráneo, al aquel y al otro, que viene desde el pueblo más distante. Familiares, amigos, fieles en el reencuentro, que el pueblo os espera y recibe con los brazos siempre abiertos.

Las lágrimas se discurren por arrugadas mejillas, con historia de tantas quintas y se abrazan en el centro de la plaza, germinando en nidos de esta bonita tierra que tiene vientre para tantos hijos y sabe dar entregas como nadie porque es segura y siempre mejor madre.

La gente se apasiona y se desborda con sus galas. A un año de penar, sus vecinos y vecinas, con mucho arte y con simpatía, contestan siempre con desbordada alegría, se regocijan entre sollozos y se abrazan cada día, no puede haber más gracia en el pueblo de Torrequebradilla.

Un cohete rompe en la mañana, una salva de rezos en la tarde, una efusión de luces en el cielo se abanicen en orquestas de la noche y en lo más íntimo y profundo de cada uno, hay un milagro al paso de San Marcos,... por la salud, por la lluvia, por los niños y por las niñas, por los desvalidos, por lo que pasan miles de fatigas, por la paz y la justicia, por aquellos que han perdido a su familia. Ofrendas de devoción, herencias aprendidas, oraciones sinceras y sentidas, a San Marcos Evangelista.

¡Ay, Torrequebradilla de mi Alma! Como una vez, adolescente yo, escuché a una buena mujer de este lugar por tierras gallegas.

¡Ay, Torrequebradilla, bendita! Quien me iba a decir que a Pregonarte yo, también, vendría; después de tantos años sirviéndote en la Enfermería; ocupar este bendito atril, es un privilegio al que yo jamás aspiraría. Pueblo Fiel y Leal, pueblo de emotiva historia y añosa tradición; pregonarles a sus gentes, pregonarle al Santo Patrón, ¡Qué orgullo más grande, para un sencillo y humilde practicante!

¡Churrianero!, ¡Churrianera!,... ¡Vístete de gala y adorna bien tu casa!. Ponte tu otro traje de campo y vete a buscar a tu moza que vamos a por el Santo, que le ha llegado su hora. Mayores ilusionados, hermosas y guapas niñas, guapos mister y

esbeltas damas, caminan y entonan cantos en la alegre algarabía,
al son de los tambores, en humilde Cofradía.

¡Churrianeros!, ¡Churrianeras!,... ¡Vestiros de fiesta y
adornar bien la plaza! Que son las Fiestas de san Marcos, que
tañan las campanas, que repiquen con mucha fuerza en San
Francisco de Paula. ¡Que vociferen las gargantas, que se rompan
en vivas; que son las Fiestas del año, del pueblo de vuestra vida!

¡Que Adela, saque ya los roscos, que regala cada año!
Ofrendas artesanas y promesas de antaño, que el Santo los
bendiga y endulce los gatzates de las gentes de la Villa; Que en
la plaza se comparta, un trocito pa mi madre, un trocito pa mi
tía, un trocito pa mi hijo, un trocito pa mi hija, que haya para
todos, como se ha hecho toda la vida ¡San Marcos de mi alma,
San Marcos de mi vida, que no enferme yo de joven, que es
pronto todavía!

¡Así es Torrequebradilla! Amigas y amigos, vecinos y vecinas...

¡...Como tú ninguna!

Porque Tú eres Palacio, casona de vecinos y alegría.

Porque Tú eres la bandera del Candor y la ternura.

Porque Tú eres sosiego de paz y sol de mediodía.

Porque Tú eres rincón de amor y de ventura.

...Y eres su valle en el cielo,
... Y eres su plaza escondida,
... Y eres cristal de sus fuentes,
... Y eres luz de sus esquinas,
... Y eres flor de sus jardines,
... Y eres venda de sus heridas,
... Y eres escudo de su gloria,
... Y eres sangre de su vida,
... Y eres árbol de su sombra,

... Y eres rosa de su espina,
... Y eres perfume en su ambiente,
... Y eres color en sus días,
... Y eres copla en sus sentires,
... Y eres faro y eres guía,

Por eso a ti, Torrequebradilla, de orgullo sus bocas gritan, tus vecinos y tus vecinas; testigos de mucha historia, de revueltas y contiendas; siempre fieles y leales, siempre firmes en querencias celestiales.

Por eso a ti, Torrequebradilla, te proclamo Bendita
En esta plaza y en este día, delante de todo el mundo,
Porque Villas, en el mundo, habrá,
¡... PERO COMO TÚ, NINGUNA!

SALUTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Rvdo. Sr. Cura Párroco.

Ilmo. Sr. Alcalde del Excmo. Ayto. de Villatorres...

Estimado amigo y Alcalde pedáneo de ésta Villa, D. Jorge González. Queridos y afanados componentes de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento.

Vecinos y Vecinas, amigos todos, PAZ y BIEN

Cuando recibí la llamada del Sr. Alcalde pedáneo, nuestro amigo Jorge, para comunicarme la invitación para ser el pregonero de las Fiestas Patronales en Honor a San Marcos Evangelista, tengo que reconocer que, a nivel personal y como bien sabéis la mayoría de vosotros, no era un buen momento. Mi estado anímico me impedía pensar en cuestiones que me distrajesen de mi comprometida realidad laboral. Pero..., como bien sabe él, en décimas de segundo recapacité y dije el SÍ, que él, como Alcalde y su preceptiva Comisión de Festejos, esperaban. Pero al colgar el teléfono... pensé en mis adentros, ¡¿Ser el Pregonero de San Marcos?! Menuda responsabilidad y compromiso. ¿Qué habrán visto en mí?, ¿Qué méritos me avalan

para tan altísimo honor? ¡Si ni tan siquiera soy vecino de este maravilloso pueblo!

La encomienda no era sencilla pero los retos también marcan a las personas y aquí estoy Torrequebradilla; sin bata ni uniforme, con un puñado de renglones ante este pórtico de pasiones al que me habéis arrimado con vuestro aliento... Y ¡Qué sea lo que Dios quiera!...

Así pues, y una vez aceptado el encargo, agradezco sinceramente, con el corazón en la mano, el honor que me otorgáis, siendo un orgullo para mí, que tan buena gente se acuerden de mi modesta persona para principiar algo tan grande e importante para vosotros, como el Pregón de las Fiestas Patronales de San Marcos, vuestras Fiestas, vuestro Patrón.

...A vosotros, vecinos de esta bendita Villa, sé bien que vuestra presencia no solo responde al compromiso personal hacia la institución que nos convoca o a una deferencia cariñosa hacia éste humilde pregonero, por cuyas venas circula sangre de fervoroso practicante. Sé que es mucho más; sé que nuestro corazón, el vuestro y el mío, lleva muchos años seducido por el semblante de la amistad; haciéndome sentir siempre, vecino vuestro. Seducidos por el semblante de una situación mágica y especial, donde la relación enfermero-paciente, ha traspasado los límites de la profesionalidad y que, sin perdernos el mutuo y preceptivo respeto, siempre hemos entendido, vosotros y yo, que mi labor profesional en éste vuestro pueblo, ha sido algo distinto, ha sido un privilegio del destino, ha sido algo grande, algo, muy, pero que muy grande, que juntos hemos vivido, disfrutado y compartido y es muy difícil de explicar, ...¿Verdad?

¡Gracias! a todos por cuánto hacéis en nombre de Torrequebradilla, porque ser pregonero no solo es el oficio de quien desde el atril esboza bellos recuerdos hechos letanías para deleite de quien escucha, antologías de sus tradiciones en nombre de sus paisanos. Ser pregonero no es solo vocear las excelencias de un sentimiento religioso, arropado por el buen

decir que surge del recuerdo; eso solo es una parte, tal vez la que surge como aldabonazo para proclamar en voz alta lo que el corazón siente, en nombre de todos los que sentimos lo mismo, los que nos sentimos unidos por lazos tan fuertes como los de la propia vida. Porque no solo de sangre hay hermanos; que si Dios quiso tener una Madre, es porque quiso, por Ella, hermanarnos. Por eso todos somos pregoneros, no solo el que desde éste estrado lo oficia, yo solo soy uno más, portavoz de la alegría, de la fe y de la Fiesta de la que Churriana ya palpita. Yo pongo vuestra voz, lo demás lo pone, la vida, que pone los sentimientos que el pregonero necesita para expresar lo que todo vecino sueña, lo que anhela, por lo que vibra.

El Pregón está escrito en las gentes y yo imploro a la Madre mía, que es María, que tenga a bien concederme el bendito Don de profecía para poder interpretar lo que Ella quiere que yo os diga. No son mis merecimientos los que avalan mi pregonar, sino el amor a nuestras tradiciones, la filiación a nuestras raíces y la experiencia propia de ellas en el corazón, en el alma y en el tiempo las que convierten mi fe en inquebrantable bastión sobre el que se apoyan mis humildes argumentos, tal vez insuficientes, pero necesarios para un pregonero.

¡Gracias! de nuevo vecinos y vecinas, os recuerdo; vuestro ejemplo y saber hacer, como nadie, una rica e intensa vida de Pueblo con mayúsculas, ha sido mi inspiración más verdadera para afrontar éste Pregón. Gracias por vuestro tiempo, Gracias por sacrificar tantas y tantas cosas. ¡Gracias! por no pedir recompensa; os conformáis con tan poco. ¡Que sencillez!, ¡que honradez!, ¡cuánta verdad!, ¡cuánta caridad en un vecino de esta Villa! Solo queréis que vuestro Pueblo luzca con la dignidad que se merece, que San Marcos se pasee con galanura por vuestras calles. Este será vuestro regalo, poder rendir pleitesía a vuestros paisanos, a los que están y a los que vendrán. No confiéis en quien os nombre las palabras quemarse, figurón, estás perdiendo el tiempo, sólo trabajáis unos pocos, todo lo tienes

que hacer tú (...), sois auténticos y verdaderos creyentes, lo hacéis por fe y devoción, por tradición y sentimiento, es una ejemplarizante forma de servir a Dios, seguid así, conformaros con la alegría y felicidad que derrocháis, los ratos buenos que compartís y la satisfacción que a vuestro pueblo generáis. ¡Felicidades y enhorabuena!

... Porque, desde la ribera del agradecimiento llegando hasta la orilla de la emoción, quiero decir ¡Gracias abuelas y abuelos!, ¡Gracias madres y padres!, ¡Gracias esposas y esposos!, ¡Gracias hijas e hijos!, ¡Gracias novias y novios! (...), ¡Gracias por entender lo que no se puede explicar con palabras!, ¡Gracias por disfrutaros en compañía con una sonrisa y una palabra siempre amable!, ¡Gracias por entender que lo hacéis por amor a vuestras raíces de buenas familias, por San Marcos Evangelista y por vuestro pueblo, que es Torrequebradilla!

PRACTICANTE RURAL, MÁS QUE UNA PROFESIÓN

Corría un 30 de Octubre del año 2000 cuando yo llegué, tanto a este pueblo como a Vados de Torralba, a desempeñar, interinamente, mi labor profesional como Enfermero de Familia. Venía a sustituir a, D. Antonio González que, por entonces, aspiraba a ser Director de nuestra Zona Básica de Salud. Lo primero que encontré fue, a una compañera, Médico de Familia, llamada Marí Luz Martínez Lamparero; a la cual, conocía levemente de antaño, al haber coincidido en el Hospital y posteriormente en la localidad de Jamilena. Su profesionalidad, buenismo, educación y saber estar, eran más que evidentes y estaban fuera de toda duda; así que, lo que más me llamó la atención es como, sin comerlo y sin beberlo, me fue metiendo el veneno y el pellizco de hacer atractivo y productivo el trabajo enfermero en una localidad con tan pocos habitantes. Ella, nació aquí, en Torrequebradilla, se crió aquí, su padre, D. Francisco, fue

Médico de este pueblo durante muchos años y así empecé a comprender y a encauzarlo todo y, sin apenas darme cuenta, iban pasando los días, las semanas, los meses y hasta los años.

Mi relación con los ancianos era enriquecedora y muy amistosa; he visto nacer y fallecer a varias generaciones; he vivido los problemas de salud y las miserias humanas como si de mi propia familia se tratase. He notado y he sentido el privilegio de la confianza que habéis depositado en mí. He sufrido con vuestras enfermedades e incluso, las he llevado a casa y he estudiado lo indecible para ofreceros la mejor solución. He disfrutado con vuestras alegrías y satisfacciones al superar una mala racha. He intentado ser justo y equitativo, tratándoos a todos por igual, como vecinos de un mismo pueblo. He presumido de vuestro aceite y sin temor a equivocarme, lo he exigido para poder realizar extracciones de tapones de cerumen. A una gran mayoría de vosotras, os he concedido altruistamente el título de “mariquitas de ambulatorio” y lo habéis aceptado con simpatía y agrado...

Y así, han pasado casi 17 años. Toda una vida al frente de una población que más que potenciales pacientes, se han convertido en paisanos, en amigos; aunque los que mejor me conocéis, bien sabéis que, nunca he caído en la tentación de mezclar las churras con las merinas, por vuestro bien y por la objetividad que mi profesión requiere, para acertar en los diagnósticos y consiguientes tratamientos.

Casi 17 años de labor asistencial que han dado tanto de sí, que a muchos de vosotros os he visto envejecer y he sufrido por ello. Os he visto víctimas de la cronicidad de algunas enfermedades e impotente de no poder hacer nada por paliar vuestro sufrimiento; tan solo mi afecto, mis palabras de aliento a sus cuidadores y cuidadoras y mi cercanía, en la medida de mi escaso tiempo han bastado, según vosotros, para mitigar algunos de vuestros padecimientos.

¡Pero qué buenos soís! ¡de verdad os lo digo! ¡He sido un auténtico y verdadero privilegiado al haber tenido la suerte de que la divina providencia me premiase con este destino laboral tan enriquecedor; donde la vocación al servicio de buenas y educadas gentes, pone los pelos de punta.

Yo, desde ahora y para siempre, desde aquí, a mucha honra lo digo, me siento Churrianero de adopción, porque me lo dice la razón y así lo siente mi corazón.

¡Gracias por todo lo que me habéis dado y hecho crecer como persona y profesional! ¡Siempre estaré en deuda con vosotros siendo incapaz de pagaros tanta dicha y satisfacción! ¡Y sobre todo, perdonarme de corazón, los errores que, de forma inconsciente, haya podido cometer! ¡... Y perdonarme, también, el que no haga el esfuerzo de nombrar a nadie de vosotros, lo he hecho a conciencia; sería imperdonable para mí, el olvidarme de alguien. Todos los que estáis aquí hoy, sabéis lo que os quiero y aprecio y los que no, también.

...Y a ellos, especialmente a ellos, paisanos y vecinos vuestros que gozan ya, de la infinita belleza del rostro de Dios Padre Todopoderoso, desde el balcón del cielo, les quiero dedicar este Pregón; porque en cierta medida, ellos y ellas, también son responsables de que yo, hoy, esté aquí, Pregonando a Torrequebradilla y a sus Fiestas Patronales de San Marcos Evangelista.

¡Va por vosotros, historia viva de esta Villa!

¡Va por vosotros, ejemplos de trabajo y vida!

¡Va por vosotros, abuelitos y abuelitas!

¡Va por vosotros, José Enrique os lo dedica!

¡Va por vosotros, Dios, a todos, os bendiga!

EPÍLOGO

Queridos Vecinos, Churrianeras y Churrianeros todos, ahora sí, por fin llegó la hora venturosa de vestir vuestras mejores galas y juntos celebrar, con santa alegría y paz de Dios, la Fiesta tradicional del pueblo de Torrequebradilla.

Restauraremos, como cada año, tradiciones gloriosas que nunca se extinguirán, trocaremos las calles de la Villa en soberbias naves de Templo cristiano, cuya bóveda es el azul del Cielo, y en devota procesión llevaremos en Triunfo, escoltado por su pueblo, defendido por nuestros pechos, anunciado con ensordecedores vítores, entre el voltear de las campanas y las armonías de la música, y suspiros de corazones que asoman a los labios musitando plegarias y lluvias de flores que alfombrarán su paso; el paso de nuestro Santo, el paso de San Marcos.

¡Qué hermoso está! ¡No dejéis de venir a verlo! En San Francisco estará esbelto y presumido; presto a recibir vuestros ruegos y plegarias, como antaño se decía, que al campo libre de las malditas plagas y las sequías.

Paisanos, Vecinos ¡Qué hermosos son estos días!, ¡Hacedlos vuestros!, ¡que no cesen por un instante las aclamaciones!, ¡que todas las gargantas le canten!, ¡que todas las manos aplaudan, y que el Coro se rompa el alma entre coplas, himnos y sevillanas!

¡Y vosotros, también; los oprimidos por tantos dolores, almas tristes que caéis rendidas de fatiga camino de vuestro Calvario, Madres que pensáis en los hijos ausentes, niños que sonreís a la vida, este es vuestro día, el día de vuestro consuelo. San Marcos os llama, os espera!.

**¡Bendita sea Torrequebradilla!,
¡Churrianeras, Churrianeros, que estamos en Fiestas de San Marcos! y eso es como estar en la gloria, pues vayamos a la gloria.....**

¡A la Gloria, que nos vamos a la Gloria; con la ilusión de un romero peregrino hacia el amor, enderezando nuestro sendero, de trabajo y de sudor!

¡A la Gloria, VECINOS, a la Gloria; labriegos y hortelanos, artistas de la tierra, que hay que celebrar al Santo, y no de cualquier manera, que se sienta orgulloso de los hombres de su vera.

¡A la Gloria, VECINAS, a la Gloria; vestidas de flamenca, con volantes y mantoncillos, y una flor siempre en el pelo, que se rinda la primavera, que sucumba a vuestra belleza, que sepa lo que es guapura y Reinas de una Fiesta.

¡A la Gloria, los chiquillos, a la Gloria; dejadlos en su inocencia, que se acerquen y que aprendan, que son el futuro del pueblo, de sus costumbres y sus herencias, dejad que participen y a hombrecillos se parezcan.

¡A la Gloria, los abuelos y las abuelas, a la Gloria; os convoca el pregonero, que ya la aurora florece en los cielos, las rosas se abren y canta el ruiseñor. Que la vida corre que vuela, disfrutad de la alegría, de los días que pasaréis en tan buena compañía.

¡ A la Gloria, mi gente!, ¡A la Gloria, amigos y hermanos míos!, ¡A la gloria, que no sé cómo no lloro, al veros aquí a todos expectantes, oyéndome hablar de vuestra fiesta, de vuestro Santo y mis recuerdos de Practicante!

¡A LA GLORIA, A LA GLORIA, TODA LA VILLA,

¡A LA GLORIA, A LA GLORIA,.... CON SAN MARCOS EVANGELISTA!

¡A LA GLORIA, A LA GLORIA, VECINOS Y VECINAS!

¡A LA GLORIA, A LA GLORIA, Y VIVA TORREQUEBRADILLA!!

HE DICHO